



### LA CAMPAÑA DE SUELOS COMO UNIDAD NACIONAL

Más que Unidad Nacional, podríamos agregar REALIDAD NACIONAL la de esta vasta empresa de restauración y defensa de la exigua capa vegetal de nuestras tierras de labor y demás riquezas naturales.

Porque es precisamente en su Unidad de proyección, en su unidad de dirección y de acción, en donde ha radicado, indudablemente, el previsible éxito que desde ahora esperamos de esta magna cruzada conservacionista de la Federación de Cafeteros.

En Colombia, en donde las campañas técnicas y los programas de extensión e investigación agrícolas habían estado desarrollándose en forma inconexa y disgregada, con los resultados ya conocidos, cobra actualidad y asegura resultados positivos todo empeño que se haga por orientar y coordinar los trabajos que en materia de investigación y divulgación agronómica se adelantan en el país.

El Gobierno Nacional en asocio de la Federación Nacional de Cafeteros acaba de contratar los servicios de un técnico extranjero de reconocida capacidad con el fin de integrar la Junta Coordinadora de Experimentación Agrícola, que será la encargada de coordinar todos los trabajos que en materia de investigación en agricultura se estén adelantando o se proyecten en el país.

Actualmente visita a Colombia una comisión de técnicos americanos de la Fundación Rockefeller con quienes el gobierno nacional ha establecido contacto con el fin de que ellos coadyuven en los programas de investigación y mejoramiento de plantas que se adelantan actualmente.

El Departamento Técnico de la Federación Nacional de Cafeteros ha publicado un Plan Coordinador de todos los trabajos que en la rama técnica del café se desarrollan en el país, con el fin de armonizar y reglamentar el desarrollo de los trabajos de las Secciones Técnicas Departamentales con los de la Campaña de Defensa y Restauración de Suelos.

Esto es, no hubiera podido pensarse en establecer un programa de conservación de suelos, con la complejidad de factores que intervienen en su solución, amplificadas y agudizadas por las peculiares condiciones de suelos, clima y topografía que imperan en el país, para no mencionar más que unas cuantas de esas condiciones,

sin que antes se hubiera expedido la Reglamentación General que le diera carácter de unidad nacional al proyecto, el mismo que crea el organismo armónico dependiente del Departamento Técnico de la Federación. Y está bien claro que la operación del sistema e interpretación de las variables que intervienen en el aplicación en el campo de los resultados experimentales en materia de conservación, sean supervigiladas por los directores del proyecto.

Es verdad que una Campaña de este género en nuestro país, recién iniciada, encuentra dificultades a cada paso. Y es también verdad que las buenas sugerencias de las entidades o personas conocedoras del problema de conservación resultan altamente beneficiosas a la Institución. De donde se deduce que esta empresa en que se ha empeñado con desvelo la Federación de Cafeteros debe ser empresa de carácter nacional, tal como se practica en países más avanzados en estas cuestiones.

La educación es parte primordial en el cumplimiento de ese programa de conservación de suelos. Y debe ser esta la vinculación nacional que debe existir entre la Campaña y las Entidades interesadas en el progreso patrio, coordinando sus esfuerzos en beneficio de la agricultura.

— 9 —

Un experimento interesante que actualmente verifica la Campaña de Defensa y Restauración de Suelos de la Federación Nacional de Cafeteros es el relacionado con el efecto de algunas prácticas de conservación de suelos sobre la producción de los árboles de café:

Desde hace algún tiempo el Departamento Técnico de la Federación Nacional de Cafeteros ha estado recomendando el uso de zanjales de meteorización y cajuelas de humificación para la restauración de suelos dedicados al cultivo del café. Los resultados obtenidos hasta la fecha son muy halagadores especialmente en cafetales que se encontraban en decadencia an-

tes de ser tratados, y los agricultores hablan muy entusiasmados de ambas prácticas.

Otra estructura que la Campaña de Defensa y Restauración de Suelos está recomendando para los cafetales es la terraza individual y en algunos casos la combinación de ésta con cajuelas de humificación.

Es el propósito de este ensayo comparar las antes mencionadas prácticas desde el punto de vista económico y agronómico. Para ello se efectúa un estudio de todos los gastos de construcción y mantenimiento de las estructuras; de los desyerbos que requiere cada tratamiento y de cualquier otra labor que requieren los predios.

El efecto agronómico se estudia a base de la producción por tratamiento y por predio, del aspecto general de cada uno de ellos, basado esto último en el vigor vegetativo, de los arbustos, resistencia a plagas y enfermedades, duración de las épocas de recolección y vida productiva de los arbustos.

La importancia de este proyecto es esencialmente le da poder determinar cuál de las prácticas ensayadas o combinación de ellas resulta la más favorable desde el punto de vista económico y agronómico, y que por lo tanto pueda ser recomendada a los agricultores como la mejor inversión, en materia de cultivos para sus terrenos.

En otro ensayo, y con la ayuda de predios con dispositivos para medir la escorrentía, se hace un estudio de estas estructuras desde el punto de vista estricto de conservación de los suelos con el fin de determinar la verdadera eficiencia de cada una de ellas para evitar la erosión.

Con los resultados de esta serie de ensayos se tendrá una base científica para dar al agricultor una verdadera orientación sobre el cultivo del café y la conservación de sus suelos, teniendo en cuenta las distintas fases del problema, a saber: fase agronómica, fase económica y la conservación del suelo. Aunque para los efectos de estos estudios se ha dividido el problema en las tres fases antes men-

cionadas, la realidad es que en la práctica ellas no son separables. Toda práctica o sistema de cultivo que no resulte económica para el agricultor tiene muy poco valor para la conservación del suelo.

Este ensayo se lleva a cabo por la División de Experimentación de la Campaña de Defensa y Restauración de Suelos en colaboración con la Sección de Agronomía del Centro Nacional de Investigaciones de Café.

El está localizado en la Hacienda Naranjal del Municipio de Chinchiná, que forma parte de los terrenos del Centro Nacional de Investigaciones de Café.

En el mes de septiembre de 1947 se procedió a marcar los predios dentro del campo escogido y a "fichar" los arbustos de café. Cada predio consta de 25 arbustos y entre un predio y otro se dejó una hilera de arbustos para "bordes de descarte". El total de predios es de veinte en los cuales se establecieron cinco tratamientos con cuatro replicaciones cada uno. Los arbustos se numeraron en forma continua desde el número 1 hasta el 500 inclusive.

Luego de numerados los arbustos y delineados los predios se procedió a recolectar la producción individual de café cereza durante un período de seis meses con el fin de conocer aproximadamente la producción de cada predio antes de los tratamientos y de tener una mejor base de comparación para los resultados.

De acuerdo con las producciones de cada predio se procedió a asignar a cada uno de ellos una letra y un número, indicativos estos del tratamiento y del número de su replicación, habiendo quedado estos distribuidos al azar dentro del lote.

Los tratamientos son los siguientes:

- A). Terrazas individuales
- B). Zanjales de meteorización.
- C). Cajuelas de humificación
- D). Combinación de terrazas individuales y cajuelas de humificación.
- E). Testigo.

El experimento lleva escasamente dos años de desarrollo y aún no se

tiener datos definitivos, pero estamos seguros de que a través de él vamos a recibir una muy segura orientación sobre tan discutido e importante asunto.